

PALABRAS DEL DOCTOR JOSÉ SARUKHÁN*

Doctor Pedro Noyola,
Subsecretario de Comercio Exterior e Inversión Extranjera

Doctor Jesús Seade,
Director General Adjunto del GATT

Doctor José Luis Soberanes,
Director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

Maestro Mario Melgar Adalid,
Coordinador de Humanidades de la UNAM

Licenciado Fernando Serrano Migallón,
Abogado General de la UNAM

Señores invitados especiales

Señores investigadores y profesores universitarios

Colegas

Me resulta muy satisfactorio participar en la inauguración de este importante evento que realiza el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM con la valiosa participación y el apoyo de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. No es insólito que la Universidad Nacional realice eventos de trascendencia internacional. Se ratifica así el empeño que tiene el gobierno mexicano y la Universidad de vincular sus tareas y convertir la doctrina, que es producto de la actividad académica diaria, en el mejor apoyo a las acciones de gobierno.

Una universidad del futuro no puede concebirse sin tener el proyecto de la sociedad del futuro en la que quedará inserta y a la que deberá servir. Para conocer las características de la sociedad de ese futuro será indispensable conocer las notas relevantes

* El presente discurso fue pronunciado por el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 27 de octubre de 1993, en la ceremonia de inauguración del Seminario Internacional sobre Prácticas Desleales de Comercio.

de la sociedad actual y así revisar sus tendencias. Estas tareas, la de perfilar la sociedad del futuro por una parte, y por la otra, la de conocer la universidad del futuro se deben realizar, precisamente, en la universidad del presente, pues son las universidades las que mejor conocen a la sociedad de su tiempo.

La universidad debe elaborar puentes entre ella misma y la universidad del futuro. Estos enlaces pueden ser de orden metodológico, pedagógico, normativo, institucional y político abarcando múltiples cuestiones. Entre otras se encuentra la internacionalización de la enseñanza derivada de la globalización que genera ya la interrelación entre las diversas regiones del mundo. Por ello los programas de intercambio universitario internacional cobran ahora una mayor significación.

Por esta razón es de gran importancia que se realicen este tipo de eventos en los que se conjuga la actividad académica con la experiencia gubernamental, se analizan problemas internacionales que son de interés general y de la mayor relevancia para México.

En esta ocasión, es la participación de México en el comercio internacional lo que da tema al seminario que hoy se inicia. El comercio exterior, no hay duda de ello, es uno de los pilares sobre los que se sostiene la economía mexicana y nos ha enfrentado a los mexicanos a una realidad cruda, implacable que no da concesiones, que no admite errores y que de hecho aniquila a quienes no la entienden y actúan en consecuencia. Pero que también nos ha mostrado que recompensa a quienes participan en su realización, a quienes lo aceptan como un reto, se preparan, luchan, imaginan, emprenden, actúan y logran.

Vender y comprar en el mercado internacional no es una empresa fácil, reclama conocimiento del producto y del mercado, exige un espíritu emprendedor, una fe inquebrantable, un gran deseo de ser mejor, de hacer cada cosa que nos proponemos como si fuera la más importante, y no dejar pasar ninguna oportunidad para alcanzar nuestros objetivos, es, en síntesis, luchar por la excelencia.

El tema que nos congrega es el de la competencia desleal. Especialistas de talla internacional analizarán este fenómeno que, aunque indeseable, frecuentemente se presenta en el comercio y provoca grandes distorsiones en el mismo, daña a los productos domésticos, crea incertidumbre en los agentes económicos y desmaterializa a la competencia como motor e impulso de crecimiento económico.

Un adecuado combate a las prácticas desleales de comercio internacional se convierte en un requisito indispensable para impulsar el crecimiento y la consolidación de nuestra economía. El equilibrio, sin embargo, resulta fundamental en este proceso. Es decir, siendo importante defender a nuestros productores de la competencia desleal que puede significar la presencia en el mercado mexicano de productos extranjeros a precios de *dumping* o que han recibido de sus gobiernos subsidios injustificados, también es importante, en el mismo nivel, asegurar a nuestros exportadores que al vender sus productos en el exterior serán tratados con justicia, que no serán ilegalmente sancionados y que podrán realizar sus actividades bajo condiciones predecibles, transparentes, justas y legales.

Mantener abierto el mercado mexicano y garantizar a nuestros productores condiciones de competencia leal y a nuestros exportadores acceso seguro y permanente a los mercados del exterior son tres condiciones fundamentales que México ha buscado garantizar mediante una intensa actividad negociadora con nuestros principales socios comerciales. Se inició el proceso mediante nuestra incorporación al GATT y los códigos de conducta que de este acuerdo derivan. México ha tenido una relevante participación en las negociaciones comerciales multilaterales conocidas como Ronda Uruguay y ha desempeñado virtualmente, de manera natural, un papel de liderazgo del grupo de países en desarrollo que participan en las negociaciones, especialmente frente a los países latinoamericanos que reconocen en México al país que fija uno de los rumbos por los que habrá de transitar Latinoamérica.

No es gratuito el hecho de que sea un funcionario mexicano, el doctor Jesús Seade, egresado de nuestra Institución, quien recientemente ha sido electo para ocupar una de las direcciones generales adjuntas del GATT. La exitosa conclusión de las negociaciones multilaterales es ahora una responsabilidad que México comparte con el resto de la comunidad internacional, no sólo como parte contratante, sino por el hecho de que sea un funcionario mexicano el que ocupa un cargo de tan alta responsabilidad.

Deseamos y auguramos la exitosa conclusión de la Ronda Uruguay y con ello, damos la bienvenida a un nuevo y consolidado sistema multilateral de comercio.

También en el ámbito regional, México ha llevado a cabo intensas negociaciones con nuestros socios canadienses y estadounidenses que han culminado en un Tratado de Libre Comercio.

Se trata, no hay duda, del mayor esfuerzo que se haya realizado jamás, por incorporar nuestras intensas relaciones económicas con Norteamérica a un sistema de reglas convenidas que garanticen a las actividades económicas que se dan en la región, un marco jurídico claro y permanente, que permitan a los agentes económicos predecir las condiciones de competencia que habrán de enfrentar y promover la fusión de los mercados en uno solo, para aprovechar eficientemente los recursos de la región y atender con mejores condiciones los retos de una economía internacional globalizada y organizada con base en bloques comerciales.

México no podía permanecer ajeno a esta realidad y con visión acertada del futuro, el gobierno mexicano tomó la trascendente decisión de llevar a cabo estas importantes negociaciones que han culminado su etapa negociadora y están en espera de su aprobación legislativa.

Los años previos a la llegada del nuevo siglo deberán servir para preparar a nuestra sociedad para el cambio que ya es irreversible. La globalización económica llevará a nuestro país a convivir comercialmente con los países del norte de América, pero será imposible evitar • desdeñar las influencias recíprocas que propiciarán el intercambio. El riesgo de que nuestro país pueda perder o ver afectada su identidad cultural en el proceso y de sufrir una transculturación será evitado realmente si disponemos de un sistema educativo preparado para ello. La enorme herencia cultural e histórica de nuestro país es una magnífica carta frente a nuestros socios comerciales. Ellos tienen mucho que ofrecernos, ciertamente, en el terreno tecnológico y comercial, y nosotros deberemos afianzar una tradición cultural y artística y un pasado histórico y aleccionador, pero también un desarrollo propio científico y tecnológico, que nos permitirá tener un papel relevante en los intercambios que no pueden reducirse al terreno estrictamente económico.

No obstante a la cercanía geográfica y logística con los países de América del norte habrá que diversificar nuestras relaciones educativas, particularmente con Europa latina, con Japón y no perder nuestra tradición iberoamericana, tan cercana a la UNAM.

En la Universidad Nacional trabajamos arduamente preparando a los cuadros profesionales que habrán de ser los actores de esta nueva etapa de crecimiento y progreso de México.

Los felicito y me felicito por la realización de este evento y deseo el mayor de los éxitos para todos los participantes.

PALABRAS

11

No me resta sino invitar al señor Subsecretario de Comercio Exterior e Inversión Extranjera, doctor Pedro Noyola, para que a nombre de la SECOFI y la UNAM, declare inaugurado el “Seminario Internacional sobre Prácticas Desleales de Comercio”.